

Teatros panameños Historia del Teatro Variedades y su eclecticismo arquitectónico

Mirna Ruth Martínez Jiménez^(*)

Resumen: El Teatro Variedades fue construido en una época de auge teatral, muchas ciudades del Continente estaban inaugurando sus teatros y Panamá siendo una nueva república no podía quedarse atrás, luego de la inauguración del Teatro Nacional (considerado elitista y para la clase alta), la Ciudad necesitaba otro recinto donde pudiese entrar el pueblo, la clase baja y media que vivían en las afueras o el llamado Arrabal de la Ciudad amurallada y es allí donde en un terreno propiedad de Don Tomas Arias este decide construir un teatro y para ello contrata a un reconocido arquitecto francés que llevaba ya más de 20 años radicado en Panamá.

Paul Chatagnon se queda a vivir en Panamá una vez fracasa la construcción del Canal Francés y bajo el encargo de Don Tomas Arias quien fue miembro de la Junta provisional de gobierno de 1903, el teatro fue Inaugurado en 1912. Chatagnon llega a Panamá contratado por la Compañía Universal del Canal Interoceánico de Panamá en 1880, una vez fracasa la compañía francesa decide establecerse en el Istmo casándose con Agripina Mosquera y dedicándose a la Arquitectura, se le atribuyen el diseño de otros edificios en la Ciudad de Panamá.

Palabras clave: Teatro - Arquitectura - Patrimonio cultural - Historia - Diseño escénico - Cine

[Resúmenes en inglés y en portugués en las páginas 311-312]

^(*) Ver CV de Mirna Ruth Martínez Jiménez en página 312

Paul Chatagnon y la influencia del eclecticismo francés en Panamá

Frances de nacimiento, conocido por su trabajo arquitectónico en Panamá durante la época republicana, llega a Panamá en la década de 1880 contratado por la Compañía Universal del Canal Interoceánico de Panamá, y después del fracaso de la Compañía del Canal Francés, decide quedarse y radicarse en Panamá. Según la periodista Carmen Vergara en su artículo publicado en el Semanario la Universidad “*Variedades: el teatro del pueblo*” describe lo siguiente:

“El arquitecto llegó mediante un contrato con la Compañía Universal del Canal Interoceánico de Panamá en 1880. Permaneció en el país después del fracaso de la Compañía del Canal Frances que vendió sus activos al gobierno de los Estados Unidos”.

Chatagnon es considerado un pionero de la arquitectura en Panamá en el periodo temprano del Siglo XX, ya que introdujo un estilo arquitectónico ecléctico importado de Francia, el cual consistía en una mezcla de elementos diversos en contraste con el estilo neoclásico predominante en la arquitectura panameña de aquella época. También se le atribuyen otros diseños arquitectónicos como la Gobernación de Colón y varias residencias privadas, contribuyendo con esto notablemente a la arquitectura panameña.

Cabe señalar que Chatagnon fue un arquitecto que incorporó influencias estilísticas y arquitectónicas a sus diseños en Panamá, principalmente del eclecticismo francés y europeo, elementos que introdujo en Panamá durante la primera década del siglo XX. Su obra se destacó por combinar diferentes estilos, como renacentista, gótico y románico, en un enfoque ecléctico que contrastaba con la arquitectura neoclásica que era muy predominante en Panamá durante aquella época. Aprovechando el clima tropical de Panamá, adoptó técnicas y soluciones adaptadas al clima panameño, como galerías, balcones y pasajes cubiertos para ventilación y sombra, elementos que eran propios de la arquitectura francesa metropolitana la cual fue muy aprovechada y adaptada a condiciones locales.

Según Belkis Hidalgo Hoyos en su artículo publicado en la página web www.ensegundos.com.pa “*Memorias del Teatro Variedades*” lo describe como:

“El eclecticismo francés de Chatagnon se manifiesta en la integración de diversos elementos históricos y artísticos para crear obras con gran valor cultural y arquitectónico, como el Teatro Variedades, que fue considerado el segundo teatro más importante del país. Además, la obra de Chatagnon influyó el ambiente urbano y arquitectónico de Panamá, durante el periodo republicano temprano, llevando un aire cosmopolita y artístico que marco la evolución de la arquitectura en Panamá”.

El teatro variedades es el monumento más destacado y reconocido de su obra que se conserva actualmente, mientras que otros edificios públicos y algunas residencias permanecen como parte del patrimonio arquitectónico republicano de principios del siglo XX. Cabe destacar que muchos edificios históricos del Casco Viejo han sido restaurados o protegidos como patrimonios nacionales, asegurando que estas obras del arquitecto francés sigan siendo visibles en la actualidad.

La plaza de Santa Ana

La plaza de Santa Ana y el Teatro Variedades están profundamente vinculados en la historia cultural y social de la Ciudad de Panamá. La Plaza de Santa Ana, se encuentra situada en el corazón del barrio homónimo, el cual ha sido tradicionalmente un punto de encuentro ciudadano y escenario de múltiples eventos públicos, protestas, ferias y celebraciones históricas desde el siglo XIX. Su diseño abierto y ubicación céntrica la convirtieron en el núcleo del movimiento urbano del sector, especialmente para la clase popular y trabajadora panameña. Es justo frente a esta plaza emblemática donde se erigió el Teatro Variedades, el cual fue inaugurado en el año 1912, justo en ese año la Plaza de Santa Ana era uno de los espacios más importantes del centro urbano de la Ciudad de Panamá, consolidado ya desde finales del Siglo XIX como una plaza pública y punto de encuentro social. La plaza fue inaugurada como un parque en 1890, contaba con bancas, jarrones, árboles y un entorno comercial vibrante que incluía restaurantes, hoteles, almacenes, llegando a conformar el corazón social y económico del barrio de Santa Ana.

Según Eduardo Tejeira en su artículo publicado *“El Casco Antiguo de Panamá”* describe lo siguiente: el término Casco Antiguo de Panamá es ambiguo. La mayoría lo percibe como un sinónimo del barrio de San Felipe y la ciudad de colonial, aunque la urbe original, al incluir el arrabal de Santa Ana, era bastante mas grande. En el habla común panameña, sin embargo, “Casco Antiguo” y “Santa Ana” son conceptos diferentes: el Casco Antiguo se asocia con la elite histórica, mientras que Santa Ana es sinónimo, aun hoy, con el pueblo llano. Sobre el Parque de Santa Ana Rodrigo Guardia en su artículo publicado *“Colcha Urbana”* describe lo siguiente:

“Ya en 1716 el Plano de la Ciudad de Panamá de Juan Herrera y Sotomayor se indica Santa Ana en la leyenda, es el único punto que esta fuera de la muralla de la entonces nueva ciudad de Panamá, que se trasladó allí de Panamá Viejo en 1673”.

Este artículo y planos encontrados en la investigación evidencian de que la Plaza de Santa Ana es tan antigua como la Ciudad y evidencia de que surge en las afueras de la Ciudad amurallada (El Casco Viejo) donde vivían las personas de la élite y los altos mandos políticos de aquel entonces. Guardia también describe a la Iglesia de Santa Ana detallándola como

“Originalmente, la Iglesia de Santa Ana era de madera y era la parroquia de los extramuros. La ciudad consistía entonces del intramuros, y más allá de la explanada, algunas manzanas del arrabal, en lo que hoy son Santa Ana y El Chorrillo”.

La historia del Parque o Plaza de Santa Ana esta enlazada con varios hechos históricos aparte de ver haber visto construirse e inaugurado el Teatro Variedades en 1912 ya que justo en ese mismo año se construyó la estación del Ferrocarril en la Plaza 5 de mayo, la cual estaba ubicada tan solo a unos 800 metros del Parque de Santa Ana. En términos urbanos,

en 1912 la cercanía de la nueva estación del ferrocarril, reforzó aun mas la vitalidad del corredor comercial y de tránsito peatonal del área beneficiando principalmente a Santa Ana convirtiéndola en un espacio consolidado, animado sobre todo por la apertura del Teatro Variedades y por el continuo tránsito y convivencia urbana, reflejando el dinamismo de la urbe panameña en expansión.

En referencia a su delimitación, en 1912 la Plaza de Santa Ana estaba delimitada en el centro urbano de la Ciudad de Panamá por calles que correspondían a las vías principales de aquel entonces, formando un espacio público abierto y central dentro del barrio homónimo. Según estudios y planos antiguos, la plaza de Santa Ana tenía límites aproximados definidos por un cuadrilátero conformado por las siguientes calles:

- Al norte por la Calle 12 (hoy Avenida Central)
- Al sur por la Calle 13
- Al este por la Calle Santa Ana
- Al oeste por la Calle 7ma o callejón contiguo que delimitaba el perímetro del espacio.

Es justo en ese cuadrilátero que se encontraba la Iglesia de Santa Ana con su entorno abierto, el parque o espacio verde central con bancas y árboles, y pequeñas construcciones que daban con el perímetro de la plaza. En frente a esta, y sobre la Calle 12 y contigua a la plaza, que se encontraba y que aún se encuentra el Teatro Variedades inaugurado en ese año.

Construcción del Teatro Variedades

Luego de que Don Tomás Arias encargase a Paul Chatagnon su construcción inicia en el año 1910 y se inaugura en 1912, se dice que tuvo un costo inicial de \$100,000 dólares, algo bastante ostentoso y elevado para una república que apenas estaba empezando a nacer lo que denota la confianza y el buen ojo como empresario que tenía Arias. Un dato curioso es que su inauguración coincide con la muerte del arquitecto Chatagnon por lo que no logra llegar a ver su funcionamiento.

Con una capacidad para 800 espectadores, su construcción incluyó decoraciones traídas desde Francia, el teatro tenía 3 pisos y contaba con una sala de espectáculos, una sección para la orquesta, una platea, un anfiteatro, una galería, un balcón y baños sanitarios en cada uno de los pisos. El vestíbulo tenía espacio para la venta de boletos y golosinas y daba acceso a la platea a través de dos escalinatas centrales y una escalera lateral que permitía subir a las plantas superiores. Algo innovador para la época es que la edificación fue construida a prueba de incendio lo que denota que fue un diseño muy vanguardista, considerándose como la pieza arquitectónica cultural de mayor importancia de la zona. Ubicado en el barrio de Santa Ana justo frente a su mítica plaza siendo desde antes de su inauguración proclamado por el diario Star&Herald como “la edificación más bella que adornaría la creciente ciudad de Panamá”.

Para la fachada, Chatagnon realizó una mezcla de elementos renacentistas, románticos y góticos que convierten al imponente edificio en uno de los más admirados de la época. El

arquitecto traía de Francia un nuevo estilo llamado “Ecléctico”, el cual se caracterizaba por la mezcla de elementos de diferentes épocas de la historia del arte y arquitectura. Chagnon introduce con este estilo un cambio en el diseño de edificios de la era republicana, que hasta aquel entonces había sido dominado por el neoclásico. Para la parte artística se contrató al pintor panameño Ángel María Aguilar.

Un dato interesante es que en la cúspide del teatro reposa nuestro primer escudo de armas de la República de Panamá donde aún no estaban las estrellas y el istmo se encuentra unido, hoy en día solo embajadas y consulados pueden tener el escudo de armas en su fachada.

En referencia a su fachada y el cómo se observaba desde los alrededores luego de culminar su construcción, la periodista Hidalgo logró entrevistar a un antiguo cliente llamado Alcides que lo describe así:

“Visto desde la Iglesia Santa Ana, a la izquierda había un almacén, creo que de ropa; y a la derecha, además de la tiendita del sifón, estaba la entrada del Hotel Santana; y después, otro negocio frente a la Cantina El Cielo”.

En 1912 los edificios frente a la Plaza de Santa Ana en la Ciudad de Panamá llegaron a constituir un conjunto variado de residencias, comercios y espacios públicos que fueron influenciados por la creciente urbanización y modernización que estaba experimentando el barrio. Algunos propietarios destacables de propiedades aledañas en esa época provenían de familias tradicionalmente vinculadas al comercio y la política local, pero, los registros específicos de cada edificio y dueño frente a la plaza no están integrados en documentos públicos fácilmente accesibles. Entre las propiedades más notables se encontraba el Teatro Variedades, el cual se convirtió en un punto cultural y social de referencia, atrayendo al público de diversas clases sociales. Las demás edificaciones eran mayormente casas de vecindad, comercios locales, almacenes y algunas residencias particulares de clase media y alta, aunque la mayoría se encontraban en manos de propietarios diversos, sin un solo dueño predominante, salvo el Teatro Variedades que era bien conocido que su propietario era el Señor Arias.

El diseño escénico del Teatro Variedades

El Teatro Variedades contaba con un diseño escénico que se caracterizaba por ser un espacio funcional y amplio para espectáculos, con una disposición que incluía una sala principal, sección para orquesta, platea, anfiteatro, galería y balcón. Tenía una capacidad para 800 espectadores distribuidos en 3 niveles, con facilidades sanitarias en cada piso, tenía acceso a través de dos escalinatas centrales y una escalera lateral por la cual se llegaba a las plantas superiores. Tuvo una arquitectura distintiva desde un inicio con decoraciones francesas. Su estilo ecléctico combinaba a la perfección varios elementos renacentistas, románico y gótico. Su piso, las escaleras y el techo eran de madera, había dos escalinatas en el centro hasta la platea y una a un costado para subir a las otras plantas.

La sala tenía una pantalla central, contaba con una tarima, un área para orquestas, auditorio, galería y balcón, la boletería estaba en el vestíbulo al igual que la venta de golosinas.

Según Carlos y Alcides que tuvieron la oportunidad de asistir en sus años de juventud lo describen como: “las sillas eran de madera estilo butacas, pero no eran muy cómodas debido a que el nivel delantero era más bajo que el posterior”, añaden también que “las butacas de la parte alta del teatro eran las más económicas, tradicionalmente se les llamaba gallinero”. Las del mezzanine era las favoritas de la juventud ya que allí “se iban los jóvenes a enamorarse”.

En referencia a los pasillos estos eran largos y se observaba la diminuta luz de la linterna de quienes se encargaban de llevar al público a sus puestos. En aquel entonces no había aire acondicionado y la sala se refrescaba con unos abanicos. Algo interesante es que contaba con un amplio vestíbulo el cual tenía espacio para la venta de boletos y golosinas, diseñado estratégicamente para facilitar la circulación y la experiencia del público.

El diseño escénico del Teatro Variedades estaba cuidadosamente planificado para ofrecer una experiencia integral y accesible, combinando funcionalidad con un estilo arquitectónico ecléctico y resistente que reflejaba las influencias francesas de principios del siglo XX y de un país que nacía como república y necesitaba mostrarse al mundo.

Como aporte al desarrollo de esta investigación a inicios del año 2025 se tuvo la oportunidad de visitar la fachada e instalaciones del Teatro Variedades y conversar con el señor Cholo quien es su celador, el refirió como recordaba la sala de cine, la fachada, el kiosco, las butacas y cada uno de los rincones del teatro el cual conoce desde que era pequeño ya que toda su vida ha vivido en el barrio de Santa Ana. Algo interesante que contó es que el Teatro tiene un “sótano” o “foso” que según él tiene el mismo largo de donde estaría ubicado la platea pero que estaba cerrado porque

“lo tenían lleno de cajas y checheres, que es oscuro y sin ventilación y que allí se guardaban las películas de cuando funcionaba el cine”, que de hecho en una limpieza encontró muchas cintas de películas en sus cajas de metal pero que se las llevaron gente que decían ser coleccionistas de fundaciones que estaban en el Casco, “no sé qué hicieron con ellas la verdad”.

En la parte de arriba en el segundo piso aún se encuentran los dos proyectores que se utilizaban para proyectar las películas, unas cajillas electrónicas y algunos anaqueles donde se colocaban las cintas de metal. Según el señor Cholo, los van a llevar para repararlos, pero no sabe qué sucederá con el teatro, ya que se vendió y que están remodelando los edificios de los alrededores. Lo cierto es, que es una experiencia indescriptible recorrer el teatro por dentro y observar la altura de su escenario, la “platea” donde una vez estuvieron las butacas es impresionante por lo amplio del espacio, aún quedan los baños con sus baldosas intactas, las escaleras y el lobby con su piso original, una parte del techo del último piso y su terraza desafiante del tiempo, la lluvia y la brisa del lugar, sus ventanales mirando hacia la Iglesia de Santa Ana que si los edificios pudieran hablar que no se dijeran de todo lo que les ha tocado resistir al paso del tiempo, la indiferencia y el abandono.

Buscando información actual sobre la remodelación que se le está haciendo el Teatro Variedades, se encontró en la página AD Arquitectos un plano donde se observa el edificio con remodelaciones en la terraza, 1º piso, 2º piso, planta baja y se observa el “foso” con un elevador hidráulico que se utiliza para conciertos, reconfirmando las palabras del señor Cholo de que en efecto existía ese espacio –artísticamente mejor conocido– con “foso”.

El teatro del pueblo

En referencia a la funcionabilidad escénica, el diseño contemplaba la inclusión de una orquesta que acompañaba las presentaciones, un rasgo muy común en los teatros para vaudevilles y comedias ligeras que se presentaban en ese tiempo. El diseño apoyaba la variedad y la calidad de espectáculos que ofrecía el teatro, lo que lo convirtió en un espacio cultural crucial para la ciudadanía, llegando a ser conocido como “el teatro del pueblo” por sus precios accesibles y su oferta artística.

Se cuenta que muchas personas vivieron el esplendor del Teatro Variedades, y que en aquellos tiempos se le consideraba vanguardista, los vecinos y el público concurrían a disfrutar de sus espectáculos, los más adultos cuentan que artistas famosos formaron parte del escenario que entretenía tanto a jóvenes como adultos. En el teatro se llegaron a presentar obras de compañías teatrales de prestigio, musicales y conciertos nacionales e internacionales. Según el diario *El Visitor*, en su artículo publicado “*Teatro Variedades, el segundo más importante durante las primeras décadas de la era republicana*” lo describe como:

“Durante los primeros treinta años, el Teatro Variedades se convirtió en el segundo teatro más importante después del Teatro Nacional. Era un centro de espectáculos de variedades realizados por compañías de teatro, musicales y orquestas de todos los rincones del mundo. Las obras de artistas internacionales se estrenaban en el Teatro Nacional, sin embargo, después se pasaban al Teatro Variedades a precios más accesibles para el resto de la población”.

Cuentan los lugareños que Lola Flores, cantante andaluza y bailadora de flamenco, se presentó varias veces en el teatro variedades, al igual que muchos artistas mexicanos y cubanos de renombre. Definitivamente que la actuación de Lola Flores en el Teatro Variedades fue parte de la etapa dorada del teatro, de cuando este espacio permitió la llegada de artistas internacionales de gran calibre y fortaleció el patrimonio cultural panameño con espectáculos de flamenco y música popular iberoamericana. Si las paredes del teatro pudiesen hablar nos dirían que en sus instalaciones se realizaron obras de teatro, musicales, conciertos nacionales e internacionales. También se utilizaba para graduaciones, convenciones y reuniones. El teatro tenía condiciones óptimas para realizar todo tipo de eventos. Es por ello que muchas veces compañías de espectáculos que se presentaban en el Teatro Nacional a precios altos para la élite de la época iban y después se presentaban en el Teatro Variedades a precios más módicos, ganándose así su nombre del “Teatro del pueblo”. Para

esos tiempos el teatro también se utilizaba para convenciones políticas, graduaciones escolares y reuniones cívicas de varias organizaciones de la salud.

El Cine Variedades

En 1931 estando bajo la gerencia del coronel Gabriel Barrios, el teatro hizo una renovación completa de su sistema de proyección y sonido, inaugurando el nuevo sistema de cine sonoro con la película “Sevilla de mis amores”. Con motivo de estas reformas se subieron los precios de 0.20 y 0.40, y 0.25 y 0.60 en la noche.

Alrededor de 1940 empieza a decaer el Teatro Variedades, al pasar el tiempo sus instalaciones se deterioraron, las funciones declinaron y fue convertido al 100% en una sala de cine donde se presentaban películas, cortos, series y música. En aquel entonces los films eran variados de países como México, Argentina, España, Cuba, también proyectaban musicales y comedias.

Cinema Olympia estaba a cargo del teatro, donde se presentaban cortos, con música en vivo, avances de otras películas y episodios de series. También tenían cortos silentes donde reproducían películas del cómico Charles Chaplin en blanco y negro.

Algo interesante es que con los años el Teatro se consolidó como el segundo teatro más importante de la Ciudad de Panamá y posteriormente como uno de los primeros cines de la ciudad, tal como lo menciona Tejeira en su artículo “*El Casco Antiguo de Panamá*” donde describe lo siguiente:

“Como las plazas intramuros, la plaza de Santa Ana empezó como un simple espacio vacío y con el tiempo adquirió un rostro mas cosmopolita, aunque eminentemente comercial: había restaurantes, hoteles (a fines del siglo XIX quedaban aquí el Grand Hotel y el Hotel de Francia e Inglaterra) y almacenes (ejemplos: La Villa de Caracas y el nuevo Bazar Frances); dos de los primeros cines de Panamá (El Dorado y Variedades) se construyeron aquí”.

Cuentan los lugareños que una vez convertido en cine le dieron valores agregados como:

“Hacían rifas y tómbolas, había premios de ropa, comida, bebidas, entradas al cine, dinero y billetes de lotería”. Los estudiantes tenían precio especial y si iban en uniforme, el boleto costaba la mitad, según Alcides en sus memorias “Los viernes íbamos después del sarao del Instituto Nacional que era de 2:00 p.m. a 5:00 p.m.”

Según el señor José Guerrero, en declaración al Semanario la Universidad comentó lo siguiente: “En 1973, en mi etapa de niñez, asistía al teatro donde tuve la oportunidad de ver varias películas como “Lo bueno, lo malo y lo feo” y “Por unos dólares más”, el precio de entrada en aquel entonces era de solo 0.10 céntimos”. También comento que existían las tómbolas y al igual que el señor Alcides coincide en que lo que más les gustaba de la

refresquería era una bebida de nombre Sifón la cual era una mezcla de agua carbonatada llamada agua de Seltz, soda o gaseosa cuyo vaso costaba solo 0.5 centésimos.

En la década de 1940 el teatro inició su periodo de decadencia ya que en ese entonces los costos de las compañías de espectáculos en vivo eran muy elevados en comparación a los precios más económicos que ofrecía el cine. Sin embargo, hacia la década de 1950 y 1960 las inversiones mobiliarias se expandieron hacia el área de Bella Vista, haciendo del sector de Santa Ana un lugar poco atractivo, afectando la economía del lugar lo que llevó al Teatro Variedades a sobrevivir y quedarse como un cine las próximas décadas mientras estuvo abierto al público.

Definitivamente que regresar al Teatro Variedades fue un sentimiento de nostalgia porque quien escribe recordó, que de adolescente cuando estudiaba en el Instituto Nacional, la primera y única vez que asistí fue a ver la película de Macaulay Culkin llamada “Mi primer beso”, era el año 1993, esa película se había estrenado en el año 1991, por lo que en efecto, en el Teatro Variedades colocaban películas que ya habían sido estrenadas años atrás en los cines modernos del centro de la ciudad, pero, como era mucho más económico y tenían precio especial para estudiantes igual se llenaba el cine porque era el “matiné” de los “pelaos”, es por ello que volver a pisar sus instalaciones treinta y dos años después y verlo en esas condiciones hace sentir que Panamá no necesita más leyes ni decretos sobre conservación del patrimonio histórico, Panamá necesita que se cumplan las existentes.

La decadencia

A finales del Siglo XX, en la decadencia de su época de gloria, también se presentaban películas más atrevidas, como en la mayoría de los cines, estas eran traídas de Francia, en las que había escenas no aptas para menores de edad. El Teatro se convirtió en un cine exclusivo para el público adulto cerrando sus puertas hacia el público general. Se puede señalar que la decadencia del Teatro Variedades fue causada por cambios económicos y sociales, el auge del cine como competencia principal del teatro en vivo, y la transformación urbana que desplazó la atención y la actividad del centro histórico, todo esto llevo a la pérdida de su función original y al abandono gradual del histórico teatro para finales de la década de los 90 e inicios de la década del 2000, quedando posteriormente en un total abandono, en el año 2009 se le cae la loza del techo, lo que contribuyó a filtraciones, humedad y a que el edificio se deteriorada mucho más.

Debemos reconocer que el Teatro Variedades no fue adecuadamente cuidado a pesar de su condición de monumento histórico por una combinación de varios factores entre los que podemos citar sociales, económicos, urbanos y sobre todo de gestión que hizo que, en las décadas siguientes, la falta de inversión, el abandono institucional y la priorización de otros intereses urbanos e inmobiliarios contribuyeran al deterioro del edificio, a pesar de su valor histórico reconocido. Además, aunque existen las normas de protección patrimonial, por muchos años le faltó una gestión pública activa, un presupuesto suficiente y sobre todo un modelo de negocio sostenible que permitiera su restauración y mantenimiento.

El edificio estuvo abandonado por mucho tiempo, y solo recientemente en el año 2016 ha pasado a manos privadas con planes concretos de restauración.

Según Guevara en su artículo publicado en el Semanario La Universidad pública lo siguiente

“Hoy, el Teatro Variedades es un edificio en desuso, bajo la administración de un grupo privado. Solo queda una deteriorada estructura sin techo, con pintura descolorida, puertas carcomidas por las polillas y algunos espacios sin ventanas. En 2009 el Sistema Nacional de Protección Civil (Sinaproc) determinó que debía ser destruido, pero aún se mantiene en pie”.

¿Como puede sugerirse destruir un edificio que es considerado un monumento histórico reconocido por su importancia cultural y arquitectónica? Lo más preocupante es que las declaraciones supuestamente son brindadas por quiénes precisamente deben cuidar de ellas.

El marco jurídico del Teatro Variedades como monumento histórico

El marco jurídico de los monumentos históricos en Panamá está compuesto principalmente por varias leyes y normativas que regulan la protección, la conservación y la restauración de estos bienes patrimoniales. El edificio del Teatro Variedades se encuentra dentro del perímetro del casco antiguo de la ciudad de Panamá y se encuentra amparado por leyes de patrimonio histórico por su valor cultural. Sin embargo, hasta hace unos años el teatro estaba inutilizable, con partes de su estructura dañada, aunque la fachada externa se conserva todavía, actualmente fue comprado por un consorcio privado y se encuentra en remodelación.

Las normas de conservación aplicables al casco antiguo de Panamá se rigen por un conjunto de leyes, decretos ejecutivos, y manuales específicos que establecen procedimientos y restricciones para la protección del patrimonio histórico y arquitectónico en esta zona declarada monumento histórico nacional.

Por otra parte, la República de Panamá como parte de la Organización de las Naciones Unidas, aprobó mediante la Ley N°9 de 27 de octubre de 1977, el Convenio para la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural, siendo el artículo 10 el único donde se mencionan los teatros y cines: Artículo 10, Para la zona Comercial de Alta Intensidad (C2) se establecen los siguientes requisitos en los usos permitidos:

“Construcción, reconstrucción, restauración y reparación de edificios destinados a instalaciones comerciales y profesionales (venta al por mayor y al por menor de artículos de vestir, muebles, artículos para el hogar, artículos eléctricos, artículos electrónicos, víveres y telas, restaurantes, agencias de viajes, lavanderías, aseguradoras, galerías de arte, servicios de telecomunicaciones, inmobiliarias, clínicas de salud, librerías, agencias de correos, agencias de seguridad, cines, teatros, ferreterías, sucursales de bancos, discotecas, gimnasios, clu-

bes deportivos, clubes culturales, papelerías, financieras, hoteles, apartahoteles, edificios de alquiler de estacionamientos, depósitos, talleres de reparación de aparatos eléctricos y oficinas administrativas, sala de estética, siempre y cuando no perjudiquen el carácter patrimonial del área”.

Existen manuales y regulaciones específicas, como el Decreto Ejecutivo N°51 de 2004, que detallan normas y procedimientos técnicos para la restauración y rehabilitación en edificaciones dentro del Casco Antiguo. Este Decreto define lo siguiente:

“Que la Ley N°91 de 22 de diciembre de 1976 definió por primera vez los límites del casco antiguo de la ciudad de Panamá y el Decreto Ley N°9 de 27 de agosto de 1997 posteriormente, incluyó un sector del corregimiento de Santa Ana y de El Chorrillo dentro de los nuevos límites del Conjunto Monumental Histórico del Casco Antiguo, reconociéndose sus arrabales como parte de la historia urbana de la ciudad, e introduciendo el concepto de órdenes de conservación como una nueva herramienta de protección del patrimonio existente”.

Cabe señalar que el sitio donde se encuentra el Teatro Variedades es en el corregimiento de Santa Ana, frente a la Iglesia y cuyos alrededores comúnmente se les llamaba “el arrabal. Lo más interesante de todas estas leyes y decretos y que dejan en evidencia el desinterés de todos los gobiernos de turno e incluso de las empresas privadas, es que mientras se emitían todas estas leyes y decretos, el Teatro Variedades (entre muchos otros) se iba deteriorando poco a poco hasta llegar al límite del abandono, la orfandad cultural de la cual han sido mudo testigos sus estructuras.

La insuficiencia de acciones coordinadas entre las entidades estatales encargadas del patrimonio y el escaso interés social por la recuperación del edificio permitieron su progresivo deterioro, a diferencia de otros teatros emblemáticos como el Teatro Nacional que sí recibió intervenciones de rescate.

El Teatro Variedades en la actualidad

Actualmente el Teatro Variedades vive una nueva etapa tras más de tres décadas de silencio. Según la página web cascodevelopment.com el Teatro Variedades se encuentra dentro del llamado ahora “Distrito Creativo de Panamá”, el cual es una iniciativa del BID para impulsar la economía creativa y cultural del país. La página lo describe como

“Un icono cultural por renacer, el Teatro Variedades es el segundo teatro más antiguo de Panamá, solo detrás del Teatro Nacional. Fue escenario de las primeras proyecciones de cine en el país y un punto de encuentro para músicos, actores y cineastas icónicos del Siglo XX”.

La empresa a su vez también declara que “Su historia se fusionará con un diseño innovador respetando su historia, garantizando que Teatro Variedades vuelva a brillar como el epicentro de la cultura y el entretenimiento en Panamá”. El proyecto afirma que respetará su valor histórico como “teatro del pueblo” el cual combinará espacios de arte, diseño, música en vivo, coworking, residencia y experiencias gastronómicas, incorporando sostenibilidad y apertura a residentes, turistas y emprendedores, esta renovación también incluirá una terraza panorámica en el último piso con vistas al Casco Antiguo de la Ciudad de Panamá. Definitivamente que luego de su decadencia y cierre, su recuperación lo reposiciona como un destino cultural y turístico relevante en el Centro Histórico, el cual ya está siendo remodelado y rodeado de restaurantes, galerías y plazas, este proyecto efectivamente va a representar una oportunidad para reactivar la memoria histórica y fortalecer la economía cultural de ese lado olvidado por años de la ciudad.

Hasta ahora la reapertura y reconversión del Teatro Variedades marcan un cambio significativo en la dinámica del área, integrándolo a un ecosistema que definitivamente potencia la creatividad, el emprendimiento y la inclusión cultural ya que su restauración permitirá que nuevas generaciones y visitantes redescubran la historia y el patrimonio arquitectónico de Panamá, logrando que se convierta nuevamente en motor de la vida artística local, sin olvidar que el teatro también forma parte de ello y que ojalá no termine siendo una discoteca como le sucedió al emblemático Teatro Amador o en parte de un Casino como le sucedió al Teatro Dorado, o mas triste aún demolido para construir un edificio como le sucedió al Teatro Edison. Los pocos teatros que sobreviven en Panamá merecen ser restaurados para que no se pierda esa parte de la historia arquitectónica.

Conclusiones

El teatro variedades fue testigo de múltiples películas y presentaciones durante más de 50 años, cayendo en deterioro y abandono con el pasar del tiempo, llegando a ser incluso un recinto en total abandono, siendo hace unos años comprado por un consorcio privado que se encuentra remodelándolo para convertirlo en un centro de entretenimiento. Se desconoce por completo que tanto de la fachada se va a conservar, es por ello que como parte de esta investigación sobre los teatros panameños, se ha tomado la tarea de documentar mediante fotografías y videos lo que queda actualmente de la estructura para poder evidenciar y mostrar a las futuras generaciones lo que fue el Teatro variedades.

Si bien hoy en día existe reconocimiento de su valor, y han surgido proyectos de rehabilitación impulsados tanto por la empresa privada como por iniciativas culturales dentro del “Distrito Creativo”, estos planes aún se encuentran en desarrollo.

Por último, dentro de esta investigación pudimos confirmar que existe una página promocional donde solo se anuncia que el teatro sería remodelado y se convertiría en dos anfiteatros y varios locales comerciales. Esa misma empresa ha comprado la manzana y están convirtiendo las antiguas casas condenadas en apartamentos de lujo. Se espera que se contemple convertirlo en un centro cultural y que se le dé el valor histórico que le per-

mita ingresar a todas las clases sociales como antes, el Teatro Variedades se merece no ser olvidado y volver a ser el teatro del pueblo.

Referencias bibliográficas

- Admin. (2023, 4 julio). admin. Obtenido de: <https://www.thevisitorpanama.info/esp/2023/07/04/teatro-variedades-el-segundo-mas-importante-durante-las-primeras-decadas-de-la-era-republicana/>
- Arosemena, Juan D (1915). Panamá en 1915. Panamá
- Castillero, A. (1994). La Ciudad imaginada. El Casco Viejo de Panamá. Panamá
- D, R. G. (2021, 17 marzo). El parque de Santa Ana. Colcha Urbana. Obtenido de: <https://panurbis.wordpress.com/2021/03/24/el-parque-de-santa-ana/>
- De la Prensa, R. (2015, 18 septiembre). El atractivo del Variedades. La Prensa Panamá. Obtenido de: https://www.prensa.com/impresa/vivir/atractivo-Variedades_0_4303819676.html
- Decreto Ejecutivo N°51 de 2004
- Decreto Ley 9 de 27 de agosto de 1997
- Guardia, M., Guardia, M., & Guardia, M. (2018, 18 noviembre). El teatro Variedades, renovado para el año 2020. Obtenido de: www.laestrella.com.pa. <https://www.laestrella.com.pa/panama/publicando-historia/nacional-ano-2020-teatro-renovado-variedades-BRLE42289>
- Gutiérrez, S. (1966). Arquitectura panameña. Descripción e Historia. Panamá
- Hoyos, B. H. (2021, 12 abril). Memorias del teatro Variedades. En Segundos Panamá. Obtenido de: <https://ensegundos.com.pa/2021/04/12/memorias-del-teatro-variedades/>
<https://launiversidad.up.ac.pa/node/3459>
- Ley N°9 de 27 de octubre de 1977
- Tejeira, E. El Casco Antiguo de Panamá.

Abstract: The Variedades Theatre was constructed during a period of significant theatrical expansion, when many cities across the continent were inaugurating new theatres. Panama, as a newly established republic, could not remain on the sidelines of this cultural development. Following the inauguration of the National Theatre—considered elitist and primarily intended for the upper classes—the city required another venue accessible to the general population, particularly the lower and middle classes living on the outskirts or in what was known as the *Arrabal* of the walled city. It was in this context that, on land owned by Don Tomás Arias, the decision was made to construct a new theatre. For this purpose, Arias commissioned a renowned French architect who had already been residing in Panama for more than twenty years.

Paul Chatagnon remained in Panama after the failure of the French Canal project and, under the patronage of Don Tomás Arias—who had been a member of the Provisional Government Junta of 1903—the theatre was inaugurated in 1912. Chatagnon had origi-

nally arrived in Panama in 1880, contracted by the Compagnie Universelle du Canal Interocéanique de Panama. Following the collapse of the French company, he chose to settle permanently in the isthmus, marrying Agripina Mosquera and dedicating himself to architectural practice. He is also credited with the design of several other buildings in Panama City.

Keywords: Theatre - Architecture - Cultural heritage - History - Scenic design - Cinema

Resumo: O Teatro Variedades foi construído em um período de intenso auge teatral, quando diversas cidades do continente inauguravam seus próprios teatros. O Panamá, enquanto nova república, não poderia permanecer à margem desse processo cultural. Após a inauguração do Teatro Nacional –considerado elitista e voltado predominantemente para as classes altas– a cidade necessitava de outro espaço cultural que fosse acessível à população em geral, especialmente às classes média e baixa. Nesse contexto, em um terreno de propriedade de Don Tomás Arias, decidiu-se pela construção de um teatro. Paul Chatagnon permaneceu no Panamá após o fracasso da construção do Canal Francês e, sob o encargo de Don Tomás Arias –membro da Junta Provisória de Governo de 1903 – o teatro foi inaugurado em 1912. Chatagnon havia chegado ao Panamá em 1880, contratado pela Compagnie Universelle du Canal Interocéanique de Panama, e, após o colapso da empresa francesa, decidiu estabelecer-se definitivamente no istmo, casando-se com Agripina Mosquera e dedicando-se à prática da arquitetura. A ele também são atribuídos os projetos de outros edifícios na Cidade do Panamá.

Palavras-chave: Teatro - Arquitetura - Patrimônio cultural - História - Design cênico - Cinema

(*) **Mirna Ruth Martínez Jiménez** es Licenciada en Bellas Artes con especialización en Arte Teatral (Universidad de Panamá) y Licenciada en Derecho y Ciencias Políticas (Universidad Autónoma de Chiriquí). Maestría Profesional en Docencia Superior y MBA en Administración de Negocios (Universidad Latina de Panamá). Master en Estudios Avanzados de Teatro (Universidad Internacional de la Rioja, España). Diplomado Internacional en Metodología de la Investigación cualitativa, cuantitativa y mixta (Universidad de Panamá). Actualmente es Docente en la Facultad de Bellas en el Depto. de Arte Teatral (Universidad de Panamá). Coordinadora de Producción de la Compañía Universitaria de Teatro (CUT, Panamá). Investigadora y Ponente Internacional en temas relacionados con estudios avanzados en historia del teatro, políticas públicas, culturales y los derechos humanos (Panamá, Colombia, Chile, España, México y Argentina). En Panamá ha colaborado con diversas revistas y diarios como escritora desde hace más de 20 años. Cuenta con dos libros publicados “El semáforo de las ventas” y “Proyecta tu voz en el teatro”. Ha sido mentora de Emprendimientos en Canal de Empresarias y el Bridge for Billions (Ciudad del Saber, Panamá). Es miembro fundador y socia de SERIMSA (Panamá) y M&B y Asociados (Chiriquí).